

Ganaderos y Agricultura: estrategias en la región litoral norte

Solene Raoul¹
Pedro Arbeletche²

En el periodo 2000-2010 ocurrieron muchos cambios en la economía uruguaya y en especial en el sector agropecuario. Al inicio de la década, se comienza a desarrollar un fenómeno de expansión de la agricultura que tuvo como consecuencias inmediatas un aumento creciente de los valores de la tierra, especialmente en la zona litoral del país. A través de 21 entrevistas a ganaderos de los departamentos de Río Negro, Paysandú, Salto y Artigas, se realizó un trabajo buscando entender de que manera esta expansión afectó a la ganadería en esta zona y cuales fueron las estrategias desarrolladas por los ganaderos para seguir con su rubro durante la última década.

1. Estudiante del AgroParisTech, Francia
2. Docente del Dpto. de Ciencias Sociales, Facultad de Agronomía (UDELAR)

En una primera etapa se identificaron los cambios que ocurrieron al interior de los predios en los últimos 10 años, a los cuales se los puede clasificar en dos grupos: los relativos a la producción y los vinculados a la tenencia de los predios. Ver gráfico 1 y 2.

La mayoría de los productores hicieron varios cambios, que en general estaban relacionados entre sí. Por ejemplo los fenómenos de venta/compra de tierra que desplazaron a

los productores de predios en zonas de buena aptitud agrícola a campos basálticos. Estas transacciones ocurrieron principalmente al principio de la década. De manera similar, desde el 2005 en adelante, varios ganaderos arrendaron a terceros sus parcelas de mejor aptitud para agricultura y comenzaron a arrendar afuera tierras ganaderas para poner su ganado o siguieron con un campo de menor tamaño.

Gráfico 1. Cambios de tenencia

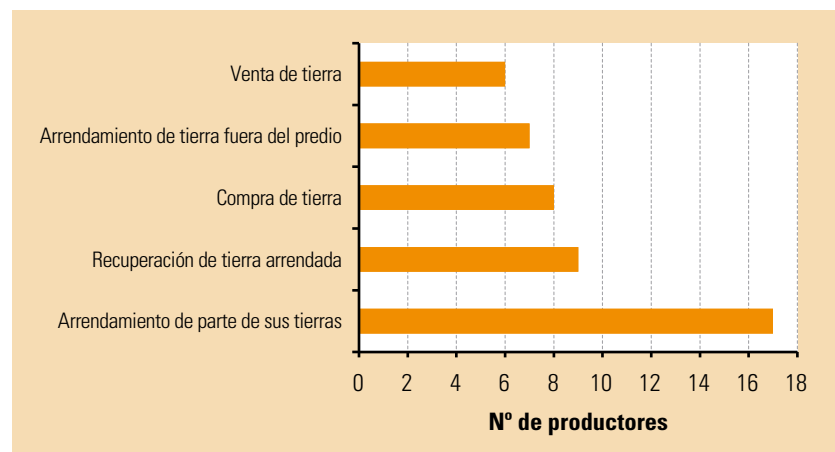
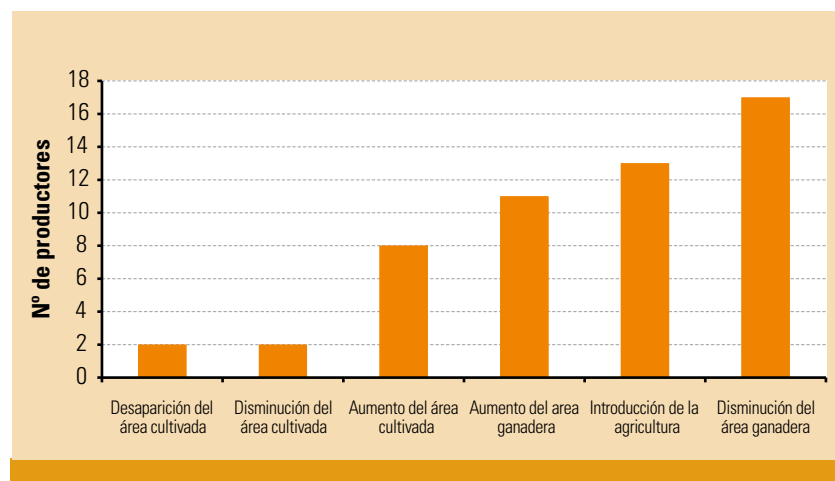


Gráfico 2. Cambios en el uso de la tierra



En cuanto a la producción, en muchos predios se disminuyó el área ganadera y a la vez se introdujo o se aumentó el área agrícola. Los pocos casos que redujeron la superficie agrícola fueron los que la habían introducido unos años antes, por ejemplo para limpiar un campo sucio o intensificar una parcela.

Las modificaciones descritas previamente afectaron la actividad ganadera en los predios, ya sea de manera directa o indirecta. La especialización y la intensificación de la producción ganadera fueron los dos cambios más destacados. Así, varios ganaderos abandonaron el sistema de ciclo completo para especializarse en una fase del rubro (cría o internada). La intensificación se percibe a través del aumento de la carga animal y de la introducción de praderas o de suplemento en la alimentación.

Cuadro 1. Razones de cambio expresadas por los ganaderos.

Criterios productivos y técnicos	Criterios financieros y económicos	Criterios sociales y personales
Incorporar suplementos en la ración	Deudas	Voluntad de seguir con Integrar la ganadería
Integrar rotaciones cultivos/praderas	Inversión en infraestructura del rubro ganadero	Voluntad de reducir el tamaño del predio
Limpiar un campo sucio	Inversión en maquinaria	Voluntad de acercarse a la ciudad
Diversificarse	Rentabilidad mayor de la agricultura	Fallecimiento de un familiar y transmisión intergeneracional
Conservar la misma área para ganadería	Diferencia en valor de la renta de tierras de aptitudes diferentes	Vínculo afectivo con el predio
Mayor cercanía entre las parcelas que explota	Precio de venta de la tierra	Falta de confianza en las empresas agrícolas
Preservación de los recursos (suelo, agua)	Inversión inmobiliaria	Voluntad de no hacer agricultura

Criterios de cambio

Las razones evocadas para justificar los cambios de tenencia y uso del suelo son variables y se detallan en el cuadro 1.

Es un caso frecuente que la producción agrícola en el predio sea realizada por otros productores (17 productores en 23 campos), solo siete se encargan de hacer el trabajo agrícola. Los demás productores, le arriendan las parcelas a un agricultor, ya sea un vecino o familiar u otro o a una empresa agrícola. En general los ganaderos que decidieron introducir la agricultura por razones estratégicas (por ejemplo limpiar un campo) buscan a un productor conocido, un vecino o a un familiar. Por su parte, los que arriendan a un productor desconocido o a una empresa agrícola tomaron la decisión de arrendar en base a criterios económicos. Ver gráfico 3.

Analizándolo por tamaño, se encuentra que los pequeños productores tienen cierta preferencia por arrendar sus tierras a un vecino, mientras los que arriendan a empresas agrícolas son en general los grandes productores.

Integración del rubro agrícola en los predios

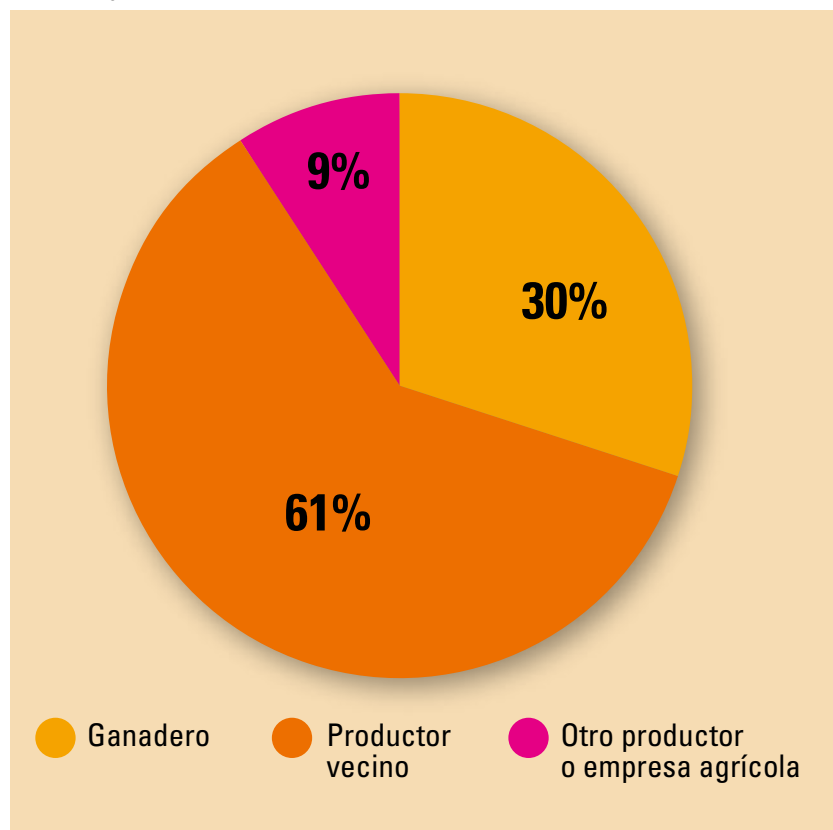
Al introducir o aumentar el área agrícola adentro de su predio, varios ganaderos decidieron integrar parcialmente el rubro a su producción, aprovechando su complementariedad. Ocurre en general a través de rotaciones cultivos/praderas, el pastoreo de los rastrojos después de la cosecha, el uso de la paja o el consumo del grano producido. Sin embargo, la mayoría de los productores usan ración y decidieron no usar el grano producido en su campo y tener un manejo independiente de su alimentación.

A partir de estos resultados, se analizaron las diferentes estrategias de los ganaderos tomando en cuenta distintos elementos de la misma frente a los distintos factores de cambio:

Presión por el cambio

Lo que constituye el primer factor

Gráfico 3. ¿Quién produce la agricultura?



de cambio es la presión inmobiliaria. En efecto, el aumento del precio de la tierra y el valor de la renta de la misma los afectó y obligó a los ganaderos a buscar alternativas para mejorar la rentabilidad de sus predios. Esta presión que afecta a todos los ganaderos les genera una competencia, no solo entre los rubros agrícola y ganadero, sino también a la interna del propio rubro ganadero.

El ganadero propietario de sus tierras está presionado para sacar una rentabilidad mayor que lo que le daría arrendar sus tierras a otros productores. Por su parte, el arrendatario tiene que aumentar cada vez más su productividad para poder enfrentar el valor de la renta, lo que lo pone en una situación muy precaria.

En las zonas aptas para agricultura, los precios de la renta se han multiplicado por tres y por cuatro en los últimos ocho años. Así es, que los ganaderos de esas zonas tienen que lograr una rentabilidad que iguale o supere esos valores, pero en las zo-

nas de baja aptitud agrícola como es el basalto también se siente la presión de la expansión agrícola, ya que de hecho, desde hace unos años comenzaron a llegar desde el sur del litoral, ganaderos que vendieron su tierra a agricultores para establecerse en el basalto. Esto generó una subida de los precios, aumentando la competencia por la tierra dentro del rubro ganadero.

Para enfrentar la presión generada, los ganaderos desarrollaron varias estrategias según sus objetivos. Los factores económicos y financieros son en la mayoría de los casos los primeros en ser mencionados. Así, muchas veces la primera justificación de la venta o el arrendamiento de la tierra es la situación económica de la explotación que imponía esa opción. Además, el margen de decisión no es igual si el productor es propietario o arrendatario.

Sin embargo, la decisión de cambiar integra a muchos otros criterios además del económico. Muchas ve-

ces la frase “soy ganadero” es suficiente para justificarse de un cambio, o a la inversa para mantener la decisión de no cambiar. Esta parte sentimental de la lógica de decisión se explica por la identidad de los ganaderos y por su fuerte vínculo con la tierra y el campo en general. Por ejemplo, recuperar tierras arrendadas de un agricultor para poner su ganado es una decisión que en varias oportunidades no fue justificada por el balance económico sino por el deseo de desarrollar su propio trabajo en sus tierras. Otros cambios que se integran dentro de un proyecto de desarrollo de la actividad ganadera se justifican más que todo por la voluntad de seguir con el rubro, por gusto y por tradición.

Otros productores usan argumentos de preservación o mejora de los recursos. Así la agricultura tiene “la fama” de limpiar campos sucios, introducirlos unos años les permite dinamizar una parcela en una visión de largo plazo de la ganadería. Al con-

trario, volver a la ganadería se justifica a veces para preservar suelos que el ganadero veía dañados por el uso continuo agrícola ya sea por las máquinas agrícolas o por la pulverización con productos fitosanitarios.

Posición de los ganaderos acerca de la agricultura

Una opinión es común a todos los ganaderos entrevistados y es la idea de que la agricultura es más riesgosa que la ganadería. Primero desde el punto de vista económico los resultados aparecen como más vinculados al mercado internacional, es decir menos seguros y fluctuantes de un año para el otro. Por el contrario, la ganadería está percibida como una actividad que depende menos de la coyuntura económica y por tanto es menos riesgosa. También pesa mucho el tema financiero. Así, aunque puede generar mayores ingresos, ponerse en la agricultura significa muchas inversiones (maquinaria, productos fitosanitarios, etc.)

que requieren en general de préstamos bancarios. Esto muchas veces asusta a los ganaderos, acostumbrados a costos de producción bajos y con recuerdos de periodos difíciles de deudas bancarias en los años anteriores.

El impacto sobre los recursos naturales es otra de las preocupaciones de los ganaderos que están arrendando parte de sus tierras para agricultura.

Por otra parte, el riesgo climático está considerado como mayor para la actividad agrícola. El hecho de ser tan dependiente del clima, o sea de un factor externo, al productor le agrega una visión de riesgo asociada a la agricultura.

La opinión que el ganadero y el agricultor tienen mentalidades diferentes es compartida por muchos productores, particularmente para justificar el no ponerse a realizar agricultura. Primero los ganaderos, pensando en una visión de más largo plazo, no se puedan identificar con



los ciclos agrícolas cortos. El otro aspecto es la idea que los resultados agrícolas dependen poco del trabajo del productor sino más del mercado y del clima. Al contrario haciendo ganadería, se sienten más « dueños » de su rubro y de sus resultados.

Frente al riesgo, varias actitudes:

Frente a la visión de una agricultura más riesgosa, se identificaron en este trabajo tres categorías de ganaderos:

Categoría "conservadores"

La gran mayoría de los ganaderos entrevistados definen la soja, y en un sentido más general la expansión agrícola, como un « mal necesario ». Pertenecen a este grupo productores que decidieron no ponerse ellos

mismos en la producción sino que decidieron arrendar parte de sus tierras. Esta decisión se explica más que nada por el vínculo personal con el rubro ganadero. Por tradición familiar y gusto, prefieren delegar a personas especializadas, justificándose con un « cada uno hace su trabajo », que les permite tener "la plata en mano".

Además, varios productores se justificaron por su falta de capacitación para desarrollar la actividad agrícola, cuyos métodos de gestión y producción son diferentes de la ganadería. Sienten que les faltan conocimientos y capacidades y además consideran que la agricultura requiere de grandes inversiones, lo que contrasta con la ganadería que muchos caracterizan por sus bajos costos de

producción y bajas inversiones.

Categoría "emprendedores"

En oposición a los productores precedentes, otros consideran a la expansión agrícola como una oportunidad que tienen que aprovechar de forma directa. Estos productores decidieron integrarse a la agricultura, ya sea dentro de su propio predio y/o a veces también fuera prestando servicios agrícolas.

En general se trata de productores jóvenes que admiten que les gustan los desafíos y la toma de riesgos. Tienen mucha fe en el futuro. Endeudarse para adquirir maquinaria no es fácil, ya que no confían mucho en los bancos, pero según ellos fue necesario tomar el riesgo para desarrollarse. Todos están satisfechos con su situación actual.

Muchos confiesan que la mayor parte de sus ingresos proviene del rubro agrícola. Sin embargo, se definen como ganaderos, siguiendo el rubro por gusto y tradición, en sus tierras de baja aptitud agrícola.

Categoría “intermedia”

Entre los productores que se aíslan de la producción agrícola y los que se dedican directamente a ella aparece otra categoría. Se trata de ganaderos que quieren aprovechar las ventajas de la expansión agrícola de manera más directa que los « conservadores » pero sin tomar mucho riesgo y siguiendo con la ganadería como actividad principal.

Dentro de esta categoría se encuentran ganaderos que producen granos pero no poseen la maquinaria, prefiriendo contratar afuera antes que invertir. El grano producido puede ser usado en parte o en su totalidad para el ganado o ser vendido, según la coyuntura del mercado.

No se encontró ninguna correspondencia entre el tamaño y la tenencia entre las categorías definidas en cuanto a la relación con la agricultura en su predio. En efecto, productores chicos o arrendatarios puros pueden ingresar en el rubro agrícola mientras muchos grandes no lo hacen. De manera similar, la adquisición de máquinas agrícolas no solamente está reservada para los grandes propietarios, ya que algunos chicos deciden orientarse hacia este rubro transfiriendo su ganado a tierras arrendadas.

Relación agricultura/ganadería en el predio

El nivel de integración entre los dos rubros dentro del predio es el

resultado de una voluntad del ganadero. Varios escenarios existen, desde el rechazo total hasta la voluntad de integrar lo más posible las dos actividades.

Unos productores, que arriendan o hacen agricultura rechazan cualquier integración. No quieren que la ganadería, que consideran como su rubro principal, pueda ser dependiente del rubro agrícola. En efecto, muchos consideran la producción agrícola como muy aleatoria, y temen que no pueda abastecer de manera estable al ganado, especialmente en años de sequía. Otros productores, de los que arriendan parcelas para agricultura, simplemente rechazan mezclarlas. Se trata, además de la lógica de abastecimiento, de una resistencia a estar involucrado a la agricultura mientras se consideran ganaderos.

Al contrario, otros ganaderos consideran que la producción agrícola dentro del predio tiene que participar y apoyar el rubro ganadero. Estos intentan integrar al máximo los dos rubros. Para ellos, la opción del autoconsumo es una manera de no depender del mercado de los cereales. También se trata de ahorrar en el costo del flete, ya sea para el grano producido o el comprado, lo que es una preocupación mayor en las zonas aisladas.

La relación que tiene el ganadero con la producción agrícola dentro de su predio depende más que nada de su actitud frente a la agricultura. Los productores que no hacen ninguna integración entre los dos rubros se clasifican en dos categorías: la mayoría arrienda parcelas cultivables

a un agricultor o una empresa agrícola, y entonces los dos rubros son independientes. Al contrario, unos eligen encargarse de la producción de granos dentro de su predio pero a través de una sociedad con un productor agrícola. Como esta tiene un estatuto independiente de la explotación, pueden si así lo desean no hacer ninguna integración. Los ganaderos que escogen aprovechar de la complementariedad entre los dos rubros se distinguen por tener un vínculo más directo con la producción agrícola. Así, los que usan los granos producidos para su ración no suelen arrendar sus tierras sino que son ellos mismos quienes se encargan de la producción.

Las entrevistas realizadas permitieron explicar la evolución del paisaje de la región litoral norte en la última década, desde el punto de vista de sus actores. Así pudimos destacar que los ganaderos adaptaron sus estrategias de producción en reacción a la expansión agrícola.

Los testimonios recolectados muestran en todos los ganaderos un fuerte vínculo con el rubro y la firme voluntad de seguir con esta actividad, pero también muestran un sentimiento de necesidad de hacer evolucionar el manejo productivo. Las estrategias revelan el camino actual hacia un nuevo paisaje rural uruguayo. Este parece caracterizado por la intensificación, ya sea en lo productivo así como a través de una mayor especialización en el uso de la tierra al interior de los predios. Parece ser que esto va a tener, en los próximos años importantes consecuencias sobre la vida social rural. ■